



Organización
Internacional
del Trabajo



► Los programas de referencia de la OIT



► Los programas de referencia: una breve descripción

Better Work

El programa **Better Work**, fruto de una asociación entre la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la **Corporación Financiera Internacional (CFI)**, miembro del Grupo del Banco Mundial, reúne a diversos grupos—gobiernos, marcas mundiales, propietarios de fábricas, y a sindicatos y trabajadores—para mejorar las condiciones de trabajo en la industria de la confección e incrementar la competitividad del sector. Better Work, que en la actualidad opera en 1 500 fábricas que emplean a más de 2 millones de trabajadores

en siete países, impulsa cambios positivos y duraderos a través de evaluaciones, formación, actividades de sensibilización e investigaciones que modifican las políticas, las actitudes y los comportamientos. El programa aspira a que la industria mundial de la confección permita a millones de personas salir de la pobreza ofreciendo trabajo decente, empoderando a las mujeres, impulsando la competitividad de las empresas y promoviendo el crecimiento económico inclusivo.

Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil y el Trabajo Forzoso (IPEC+)

El **programa de referencia IPEC+** se propone erradicar el trabajo infantil de aquí a 2025 y el trabajo forzoso para 2030 de conformidad con la meta 8.7 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). También tiene por objeto garantizar que todas las personas estén protegidas—y puedan protegerse—de estas flagrantes violaciones de los derechos humanos. El Programa opera en tres ámbitos donde las violaciones de los derechos de estos trabajadores son particularmente graves:

i) la economía rural y la economía informal; ii) las empresas y las cadenas mundiales y nacionales de suministro, y iii) las situaciones de crisis y fragilidad. En cada uno de estos ámbitos, el Programa tiene una incidencia en: i) las políticas públicas y la gobernanza; ii) el empoderamiento de los trabajadores y de las organizaciones de empleadores y de trabajadores; iii) la creación de conocimientos y la elaboración de datos, y iv) las alianzas.



Seguridad + Salud para Todos

La seguridad y la salud son fundamentales para el trabajo decente y un pilar del desarrollo sostenible. Sin embargo, millones de trabajadores mueren cada año por accidentes del trabajo y enfermedades profesionales y muchos más sufren accidentes y enfermedades no mortales relacionadas con el trabajo. Seguridad + Salud para Todos adopta un enfoque centrado en la mejora de la salud y la seguridad de los trabajadores en todo el mundo, y contribuye a la reducción de las tasas de lesiones mortales y no mortales a tenor de lo dispuesto en el indicador 8.8.1. de los ODS. El programa se centra en cuatro áreas estratégicas:

la creación de conocimientos, el fortalecimiento de las capacidades nacionales, la creación de marcos nacionales favorables y la promoción de la demanda de lugares de trabajo seguros y saludables. Se dirige principalmente a sectores peligrosos, como la agricultura y la construcción; a los trabajadores más expuestos a los accidentes del trabajo y a las lesiones y las enfermedades profesionales, como los trabajadores jóvenes (15-24 años), las mujeres y los trabajadores migrantes, así como a las pequeñas y medianas empresas y, a través del Fondo Visión Cero, a las cadenas mundiales de suministro.

Empleo para la Paz y la Resiliencia (EPR)

El [programa de referencia Empleo para la Paz y la Resiliencia](#) está centrado en la creación de empleo, el desarrollo de competencias y el fomento de la iniciativa empresarial en países afectados por conflictos o expuestos a desastres naturales. Dado que la debilidad de la gobernanza, la falta de diálogo social y las violaciones de los derechos fundamentales pueden impedir o ralentizar la recuperación de las crisis y los procesos de paz, este programa también hace hincapié en el desarrollo institucional, el diálogo social y los principios y derechos fundamentales en el trabajo. Los beneficiarios últimos del programa EPR son las jóvenes y los jóvenes vulnerables, que son la piedra angular de un futuro mejor y cuya

inclusión económica y social no sólo reduce el riesgo de inestabilidad política y social, sino que también contribuye a la consolidación de la paz, la reconciliación nacional y la cohesión social y, a la vez, produce bienes públicos. El programa combina la ayuda humanitaria y la asistencia para el desarrollo a fin de alcanzar una mejor recuperación económica local que se traduzca en empleos y abra vías hacia el desarrollo sostenible y la transición hacia la formalidad. Con este objetivo, se basa en las orientaciones políticas adoptadas en la nueva Recomendación sobre el empleo y el trabajo decente para la paz y la resiliencia núm. 205 (2017) de la OIT y las pone en práctica.

Pisos de Protección Social para todos (PPS)

En la actualidad, 4 000 millones de personas están excluidas de la protección social. Este programa de referencia dirigido al establecimiento de pisos de protección social para todos hace que estos pisos sean una realidad nacional en países que tienen sistemas de protección social poco desarrollados o fragmentados. Los pisos de protección social son niveles básicos de protección social que deberían estar garantizados para todos. Definidos a nivel nacional, deberían proporcionar, como mínimo, atención de salud esencial durante toda la vida; protección social para todos los niños; seguridad de los ingresos a todas las personas en edad de trabajar, sobre todo en caso de desempleo,

maternidad, discapacidad o accidentes del trabajo, y pensiones para las personas de edad. El programa reúne a gobiernos, interlocutores sociales, organizaciones de la sociedad civil, administradores de los sistemas de protección social, asociados para el desarrollo y al sistema de las Naciones Unidas a fin de llevar a cabo intervenciones integrales y coordinadas. Estas incluyen la evaluación de las situaciones en que se encuentra la protección social y recomendaciones dirigidas no sólo a diseñar sistemas nuevos o reformar los existentes, sino también a apoyar su aplicación.



► ¿Cómo ha incidido la pandemia de COVID-19 en los programas de referencia?

Better Work

El sector de la confección está experimentando dificultades sin precedentes debido a la pandemia de COVID-19. Better Work desempeña un papel fundamental en el llamamiento a la acción de la OIT en el sector mundial de la confección, que reúne a trabajadores, empleadores, fabricantes, marcas mundiales y organizaciones no gubernamentales para poner en marcha una respuesta coordinada a la crisis. Ésta incluye medidas a corto plazo, como la protección de la salud y los ingresos de los trabajadores, y el apoyo a los empleadores para proteger los puestos de trabajo, así como medidas a más largo plazo para fortalecer la protección social en los principales países productores de prendas de vestir.

A lo largo de la pandemia, Better Work ha coordinado el apoyo de la OIT a los mandantes de la industria de la confección. Este apoyo ha incluido la sensibilización acerca de las prácticas de trabajo seguras, el desarrollo y la aplicación de herramientas y directrices de la industria para abordar los problemas relacionados con la COVID-19, así como el desarrollo de diversos métodos para supervisar y gestionar las amenazas para la salud, la seguridad y las condiciones de trabajo en colaboración con los asociados nacionales. Better

Work ha adaptado sus servicios prestados a las fábricas y ha utilizado las tecnologías digitales para apoyar la preparación frente a emergencias, el distanciamiento social en el trabajo y la gestión de cuestiones de cumplimiento complejas relacionadas con la seguridad y salud en el trabajo (SST), los salarios y las prestaciones, y las horas de trabajo, entre otras. El programa también ha puesto en marcha un portal COVID-19 en su sitio web que ofrece actualizaciones periódicas sobre las realidades en cada uno de los países en los que opera Better Work.

Better Work se ha asociado con el UNICEF para elaborar una serie de informes que ofrecen orientación sobre los derechos del niño en las fábricas de confección durante la crisis de la COVID-19 y después de ella. Los programas Better Work por país también han colaborado estrechamente con la Organización Mundial de la Salud para difundir materiales de sensibilización entre las fábricas y los trabajadores sobre las salvaguardias recomendadas en relación con la COVID-19. Como parte de la oficinas de la OIT de países donde opera el programa, Better Work también ha apoyado la cooperación en el marco de los equipos de las Naciones Unidas en los países.

IPEC+

El IPEC+ tiene operaciones en curso en 66 países, todos ellos afectados por la pandemia de COVID-19. El Programa ha elaborado planes de continuidad para mitigar los riesgos y reorientar su estrategia, centrándose especialmente en la innovación; la sensibilización; la puesta en marcha de soluciones basadas en pruebas, como los programas de transferencia de efectivo condicionadas; la realización de investigaciones, y el fortalecimiento del diálogo social. Ha asignado fondos adicionales para apoyar los esfuerzos de seguimiento del impacto de la COVID-19 en el trabajo infantil y el trabajo forzoso, en particular en relación con el cierre de escuelas, el cierre de empresas, el desempleo, la pérdida de medios de

vida en las comunidades afectadas y la falta de sistemas de protección social. Estos estudios están ayudando al IPEC+, a los mandantes y a las partes interesadas a centrarse mejor en las brechas nuevas y emergentes.

En coordinación con sus asociados para el desarrollo, el IPEC+ ha reprogramado la asignación de 21 millones de dólares de los Estados Unidos de su actual financiación de la cooperación para el desarrollo con objeto de responder a la pandemia de COVID-19. Además, en respuesta a un llamamiento que la OIT ha lanzado para cubrir el déficit de financiación, se han movilizado 21 millones de dólares de los Estados Unidos adicionales.

Seguridad + Salud para Todos

El programa de referencia Seguridad + Salud para Todos, en particular a través del [Fondo Visión Cero](#), ha recaudado fondos suplementarios para ayudar a los mandantes a reforzar las medidas de protección de la seguridad y la salud. Estos fondos garantizan que los trabajadores y los empleadores en las cadenas de valor de la confección de prendas de vestir y la agricultura de los países que participan en la iniciativa Fondo Visión Cero (Colombia, Etiopía, Honduras, República Democrática Popular Lao, Madagascar y México, Myanmar) y sus familias estén protegidos de los riesgos directos e indirectos para la salud derivados de la COVID-19. También se han tomado medidas para garantizar que los lugares de trabajo no se vean afectados negativamente por nuevos brotes debidos a una mala gestión de los riesgos de SST. El programa también colabora estrechamente con el programa

Better Work para ayudar a los países (Bangladesh, Camboya, Indonesia y Viet Nam) a prestar apoyo a las fábricas de confección de prendas de vestir en la prevención y mitigación de los riesgos profesionales relacionados con la COVID-19.

Para abordar la COVID-19 desde la perspectiva de la SST, Seguridad + Salud para Todos también ha desarrollado una herramienta de evaluación rápida de las necesidades para ayudar al personal de los proyectos a colaborar con los mandantes y atender sus necesidades inmediatas y a más largo plazo. Dada su utilidad para apoyar a los especialistas de la OIT en el terreno con los ajustes necesarios, se ha desarrollado una versión genérica de la herramienta con objeto de asistir a cualquier oficina de país de la OIT en la determinación de las necesidades de SST relacionadas con la COVID-19.

EPR

El programa EPR ha revisado y rediseñado algunas de las iniciativas para hacer frente a los efectos socioeconómicos de la pandemia de COVID-19, [recomendando medidas](#) como la realización de evaluaciones que tengan en cuenta el conflicto y el desarrollo de enfoques que integren los aspectos sanitarios y los medios de subsistencia, inclusive mediante el establecimiento de nuevas alianzas.

En Jordania, donde la OIT lleva aplicando [un programa de inversiones intensivas en empleo \(PIIE\)](#) desde 2016 a fin de crear oportunidades de trabajo para miles de ciudadanos jordanos vulnerables y refugiados sirios, se han adoptado dos medidas inmediatas de respuesta a la crisis de la COVID-19: 1) la puesta en marcha de obras con un alto coeficiente de mano de obra y la sensibilización en materia de SST, y 2) el rediseño de los modelos de PIIE para impulsar el empleo y los ingresos. A pesar de la suspensión temporal acorde con las instrucciones del Gobierno, la OIT ha tomado medidas para minimizar el impacto adverso de la

crisis en los trabajadores empleados en el marco del programa, entre otras:

- **Continuación del pago de los salarios** a todos los trabajadores durante el confinamiento mientras su contrato siga en vigor.
- **Desarrollo de medidas de salvaguardia** para proteger a los trabajadores una vez que se reanude el trabajo (por ejemplo, equipos de protección personal y medidas de distanciamiento social)
- **Utilización de herramientas de aprendizaje en línea y digitales** (vídeos cortos de formación en profesiones y sectores específicos, como la agricultura, la industria y la construcción)
- **Evaluación del impacto** de la COVID-19 en los trabajadores vulnerables de Jordania, incluidos los refugiados sirios, las mujeres y los trabajadores que participan en el empleo informal.

Observando variaciones específicas de un país a otro, se han adoptado medidas similares en los proyectos del PIIE en el Líbano, Mauritania, Mozambique, Filipinas, Sudáfrica, Sudán y Túnez

Protección Social para Todos

La pandemia, las respectivas restricciones a los viajes y las medidas de distanciamiento social han provocado un cambio en las actividades de apoyo técnico presenciales que han pasado a realizarse en línea. Por ello, las actividades del proyecto se han centrado en la prestación de asistencia técnica y la elaboración de materiales de enseñanza en línea. Al mismo tiempo, se han reasignado o aumentado los recursos para las actividades de apoyo a la respuesta a la COVID-19, abordando los efectos directos inmediatos de la crisis, así como los efectos derivados de la recesión económica que la pandemia ha traído consigo. Varios proyectos del Fondo de las Naciones Unidas para los ODS (México, Costa Rica y Santo Tomé y Príncipe) han reorientado su financiación para responder mejor a las necesidades socioeconómicas derivadas de la COVID-19. La OIT también está prestando asistencia técnica al plan de contingencia en relación con la protección social y la COVID-19 en Kenia, centrándose en la ampliación de la cobertura a los trabajadores de la economía informal. También se han reutilizado fondos en el marco del proyecto de la Unión Europea «[Mejora de las sinergias entre la protección social y la gestión de las finanzas públicas](#)». Con un total de 2 millones de euros, la OIT apoya a diez países (Bangladesh, Cabo Verde, Costa de Marfil, Ecuador, Malawi, Myanmar, Nigeria, Perú, Sri Lanka y Togo) en el fortalecimiento de sus sistemas de protección social en el contexto de la pandemia de COVID-19.

La COVID-19 también ha servido de llamada de atención sobre la necesidad de ampliar la cobertura de la protección social a los trabajadores de la economía informal, así como de desarrollar nuevas ramas de protección social, como la protección por desempleo, que hasta ahora estaban poco desarrolladas. Los especialistas de la OIT han proporcionado orientación técnica continua en diversos contextos de emergencia, a menudo en colaboración con otros organismos de las Naciones Unidas, los interlocutores sociales y la sociedad civil, y han desarrollado proyectos de respuesta y recuperación en materia de protección social de gran magnitud (por ejemplo: Programa

del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) de Alemania en Etiopía, Bangladesh, Camboya, República Democrática Popular Lao e Indonesia; proyectos de la Unión Europea en Bangladesh, Camboya, Nigeria y Sudán; proyectos conjuntos de las Naciones Unidas con planes de respuesta específicos a la COVID-19 en 30 países). Además, la COVID 19 ha brindado la OIT la oportunidad de:

- Apoyar la ampliación de los registros únicos y bases de datos para incluir a los trabajadores de la economía informal (por ejemplo, en Nigeria y Mozambique), con la posibilidad de integrar a estos trabajadores en los regímenes contributivos de protección social después de la COVID-19.
- Ampliar la labor relacionada con la protección del desempleo (más de 20 solicitudes recibidas en cinco meses) y promover su papel fundamental en la protección de los ingresos durante las crisis.
- Trabajar en grandes programas de transferencia de efectivo y en su integración en los sistemas de protección social existentes, así como en la adaptación a las normas internacionales del trabajo (por ejemplo, el proyecto de transferencia de efectivo financiado por la Unión Europea y el BMZ).
- Promover las normas de la OIT, incluido el diálogo social, entre los ministerios de finanzas y las instituciones financieras (por ejemplo, las delegaciones de la Unión Europea a través de su apoyo presupuestario), y el Fondo Monetario Internacional.
- Promover y recopilar datos empíricos que sustenten el argumento de que los sistemas de protección social son un elemento clave para conformar sociedades resilientes capaces de recuperarse de las crisis y de facilitar una transición justa.

► ¿Cuáles son los principales logros y los objetivos futuros de los programas de referencia?

Better Work

Better Work ha colaborado con diversos socios para mejorar las condiciones de trabajo en más de 1 700 fábricas de nueve países que participan en el programa. Entre los avances significativos resultantes de las intervenciones de Better Work se encuentran mejoras en el pago del salario mínimo, como un aumento del 125 por ciento del cumplimiento del salario mínimo pagado a los trabajadores en Bangladesh, y la disminución de la exposición de los trabajadores a los productos químicos (mejora de 27 puntos porcentuales en Viet Nam, 30 en Bangladesh, 18 Indonesia y 43 en Haití). Se ha producido asimismo un claro aumento del número de mujeres que han pasado a desempeñar funciones de supervisión en las fábricas donde trabajan; en Bangladesh se han duplicado, lo que ha supuesto un aumento en los salarios del 39 por ciento. Asimismo, también ha mejorado el cumplimiento por parte de las fábricas de los permisos de maternidad y las pausas necesarias para lactancia. Otro resultado alentador ha sido la notable disminución del número de casos denunciados de acoso sexual en el trabajo (de un 18 por ciento en Jordania).

La clave de este éxito radica en la colaboración con las administraciones del trabajo y otras instituciones públicas, las organizaciones de empleadores y de trabajadores y empresas de las cadenas mundiales de suministro del sector de la confección y las prendas de vestir. En cuatro países—Jordania, Camboya, Viet Nam y Haití—los gobiernos y los interlocutores sociales han desarrollado estrategias sectoriales a largo plazo y una visión para el sector de la confección que se centra en la responsabilidad compartida para el crecimiento y la mejora.

Desde el inicio de su actual fase estratégica (2017-2022), Better Work ha ampliado sus operaciones a dos nuevos países, [Etiopía](#) y [Egipto](#), en el marco más amplio de un enfoque integrado Una OIT para la industria de la confección. En 2020, la OIT finalizó una estrategia revisada para el programa de referencia Better Work centrada en el apoyo a la industria para reconstruir mejor y aprovechar las oportunidades de un enfoque centrado en el ser humano para el futuro del trabajo.

IPEC+

Desde la concepción del programa de referencia IPEC+ en 2015, cabe señalar cuales han sido los principales logros:

- Gracias a la ratificación por parte de todos los Estados Miembros de la OIT del Convenio sobre las peores formas de trabajo infantil, 1999 (núm. 182) en 2020, todos los niños podrán gozar de protección jurídica frente a las peores formas de trabajo infantil
- Desde 2016, 45 países han ratificado el Protocolo de 2014 relativo al Convenio sobre el Trabajo Forzoso, 1930, acercándose con ello al objetivo de la campaña [50 for Freedom](#).
- El Consejo de Administración de la OIT aprobó la [estrategia integrada](#) y el plan de acción sobre los principios y derechos fundamentales en el trabajo para 2016 y 2017, respectivamente. Desde entonces, el IPEC+ ha integrado en sus proyectos todos los principios fundamentales utilizando la erradicación del trabajo infantil y el trabajo forzoso como punto de acceso.
- Entre 2015 y 2020, el IPEC+ ha ampliado su presencia sobre el terreno de 29 a 66 países en todo el mundo.
- El lanzamiento de la [Alianza 8.7](#), una asociación de múltiples partes interesadas que coordina la acción a nivel nacional y mundial y supervisa los avances para acabar con el trabajo infantil y el trabajo forzoso.

- Se han elaborado cientos de productos de investigación nacionales, regionales y mundiales que han servido de base para el diseño y la aplicación de políticas y actividades. Las estimaciones mundiales sobre el trabajo infantil y el trabajo forzoso son uno de los principales productos de investigación del IPEC+, presentan la escala, la prevalencia y las características clave del trabajo infantil en el mundo actual, a nivel mundial y regional.

Los objetivos del Programa para 2025 son:

- Ampliar su presencia sobre el terreno para apoyar como mínimo a otros cinco países pioneros de la Alianza 8.7 y a otros cinco países especialmente vulnerables para hacer frente al trabajo infantil y al trabajo forzoso mediante la mejora de los conocimientos y los datos; las políticas públicas y la gobernanza; las alianzas y la promoción, y el empoderamiento

y la protección, en particular en el marco de la COVID-19.

- Aprovechar la oportunidad de que 2021 sea el Año Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil a fin de sensibilizar acerca de los riesgos que conlleva el trabajo infantil, principalmente a la luz de la COVID-19, e involucrar a los diferentes asociados en los esfuerzos del IPEC+ para alcanzar la meta 8.7 de los ODS de poner fin a las peores formas de trabajo infantil en todas sus formas, de aquí a 2025.
- Crear una red de municipios en el marco de la Iniciativa Regional en América Latina con políticas locales activas para actuar contra el trabajo infantil y avanzar en la consecución de la meta 8.7 de los ODS.

Seguridad + Salud para Todos

Durante su fase anterior (2016-2020), el programa Seguridad + Salud para Todos operó en 15 países, beneficiando directa e indirectamente a más de 60 millones de trabajadores, tanto hombres como mujeres. El programa ha promovido conocimientos sobre SST apoyando, entre otras cosas, el desarrollo de una metodología integral para llevar a cabo evaluaciones de los factores que impulsan y limitan la mejora de la SST en las cadenas mundiales de valor. Hasta la fecha, esta metodología ha servido de base para las intervenciones de mejora de la SST en diez cadenas de valor de ocho países.

También ha contribuido a aumentar las capacidades para abordar las cuestiones de SST de diversas maneras: ha fortalecido las capacidades para mejorar los sistemas nacionales de recopilación de datos sobre SST y de elaboración de informes en tres países; ha mejorado las capacidades para integrar la SST en los programas de educación y formación técnica y profesional en seis países, y ha mejorado las capacidades de los servicios de inspección del trabajo para abordar la SST en cinco países. El programa ha apoyado a instituciones gubernamentales y a organizaciones de trabajadores y de empleadores en sus esfuerzos por mejorar los marcos nacionales de SST en seis países. También ha impulsado la

demanda de SST en todo el mundo, especialmente mediante la organización de campañas mundiales y nacionales, el desarrollo de un plan de acción y la selección y formación de Defensores de los Jóvenes para ayudar a situar la cuestión de la SST y los trabajadores jóvenes en la agenda mundial.

Para finales de 2025, Seguridad + Salud para Todos se aplicará en otros siete Estados Miembros para lograr:

- La reforma de su gobernanza, política y/o marco jurídico en materia de SST.
- La mejora de la capacidad de las organizaciones relacionadas con la SST a nivel nacional/local/sectorial.
- La adopción de prácticas de SST en el lugar de trabajo en sectores/áreas de intervención seleccionados.

Sobre la base de los logros de la primera fase y teniendo en cuenta los nuevos acontecimientos y los retos emergentes en materia de SST, se ha iniciado recientemente un proceso de consulta interna y externa para seguir definiendo las prioridades y los objetivos de la siguiente fase del programa de referencia Seguridad + Salud para Todos.

EPR

Desde su creación, el programa EPR ha puesto en marcha 76 proyectos de cooperación para el desarrollo en más de 30 países de cinco regiones, con un presupuesto total de 186 millones de dólares. Hasta la fecha, la aplicación del programa a nivel nacional ha dado lugar a:

- La generación de puestos de trabajo decente en obras de infraestructura y medio ambiente a través de planes de inversión intensivos en empleo, especialmente para mujeres y hombres jóvenes en respuesta a catástrofes, conflictos y migraciones forzadas (dirigidos a comunidades de acogida, migrantes y refugiados).
- El desarrollo y la mejora de las cadenas de valor locales, la mejora de las tecnologías adecuadas, así como la promoción de nuevas pymes sostenibles y la ampliación de las existentes.
- La promoción de nuevas empresas cooperativas sostenibles y la ampliación de las existentes mediante el fortalecimiento de las capacidades de las organizaciones cooperativas locales de apoyo en las cadenas de valor pertinentes para el desarrollo de competencias de gestión técnica, proporcionando asesoramiento político y jurídico, y generando investigaciones relevantes para las políticas.
- La mejora de la empleabilidad de los jóvenes a través de programas de formación profesional e iniciativa empresarial, reforzando el desarrollo de competencias en el marco de inversiones intensivas en empleo, mejorando el aprendizaje

en la economía informal y proporcionando formación de base comunitaria en las zonas rurales.

- El fortalecimiento de los mecanismos de diálogo social y de la participación de los mandantes en la aplicación del programa.

Durante sus primeros cinco años, el EPR se propuso desarrollar enfoques políticos multidireccionales en como mínimo diez países afectados por la crisis. El programa ya ha superado ese objetivo y su esfuerzo de movilización de recursos sigue en aumento. El EPR es un vehículo eficaz para que la OIT se implique en las zonas afectadas por conflictos, catástrofes y otras emergencias humanitarias y aborde sus consecuencias en los mercados de trabajo locales. Estos ámbitos también constituyen prioridades para nuestros asociados para el desarrollo, a través de la concentración de los recursos en actividades que incluyan el enfoque de triple nexo de la acción humanitaria, de desarrollo y de consolidación de la paz. En el bienio 2020-2021 se financiarán nuevos proyectos del programa EPR en Somalia, Afganistán, Sri Lanka, Sudán, Nigeria y el Sahel, entre otros, lo que permitirá a los mandantes tripartitos de la OIT contribuir directamente a la consolidación de la paz, la cohesión social y el fomento de la resiliencia en sus países. A finales de 2025, el programa habrá duplicado los recursos movilizados, alcanzando más de 300 millones de dólares.

Protección Social para Todos

Entre 2016 y 2019 se adoptaron diez estrategias nacionales en los 21 países y territorios beneficiarios del programa, se diseñaron o reformaron regímenes de protección social en 12 países, y se iniciaron o mejoraron la aplicación y las operaciones en 14 países. El programa también ha desarrollado enfoques temáticos, como proyectos sobre protección social y gestión de las finanzas públicas, acceso a la atención de la salud, protección social inclusiva de la discapacidad y protección social de los trabajadores migrantes. Asimismo, se ha creado un servicio para prestar servicios técnicos especializados a la carta sobre, por ejemplo, sistemas de información sobre la gestión, financiación, asuntos jurídicos, salud, desempleo, economía informal y mecanismos de pago en efectivo.

El establecimiento de alianzas ha sido esencial para aumentar el impacto del programa. La OIT también ha elaborado 30 nuevos proyectos sobre protección social a través del Fondo para los Objetivos de Desarrollo Sostenible (Fondo ODS), y se ha comprometido con el sector privado en Camboya (campaña sobre el seguro de salud) e Indonesia (creación de un plan de protección contra el desempleo). A través de la asociación interna con otros programas de referencia de la OIT, Better Work y Seguridad + Salud para Todos, el programa Protección Social para Todos ha reforzado su compromiso con los trabajadores del sector de la confección. También ha desarrollado con éxito conocimientos prácticos basados en pruebas, en particular varias guías de buenas prácticas sobre protección social ([Social protection assessment based national dialogue: A global guide](#); [Protección social para los migrantes](#); [Extending social protection for migrant workers, refugees and their families](#); [Fiscal space for social protection. A Handbook for Assessing Financing Options](#) y [Caja de herramientas sobre las normas de seguridad social de la OIT](#)). Desde 2016, el programa ha aumentado la financiación de los

3 millones de dólares de los Estados Unidos iniciales a más de 100 millones de dólares, lo que permite proporcionar apoyo de expertos a los 21 países que participan en el programa, así como a otros países.

La segunda fase del programa de referencia empieza en 2021 y se centrará en:

1. Construir sistemas de protección social, incluidos pisos de protección social, siguiendo el mismo enfoque de tres pasos que durante la primera fase (pilar 1).
2. Cerrar las brechas de financiación para la protección social (pilar complementario 2).
3. Utilizar la protección social como catalizador de las transiciones (pilar complementario 3).

Sustentándose en una [herramienta de seguimiento de los resultados](#) desarrollada recientemente para medir y consolidar sistemáticamente los resultados, el programa proporcionará apoyo a nivel de país en como mínimo 45 países y, a través de su estructura de servicios, asesoramiento político y técnico entre países en una serie de áreas temáticas estratégicas como la financiación de la protección social, la ampliación de la cobertura a la economía informal y la formalización, la protección social y el cambio climático, entre otras. Para aumentar su impacto y la aplicación de las normas internacionales de seguridad social, desarrollará nuevas alianzas, inclusive con instituciones financieras internacionales a nivel nacional y mundial. En aras de aumentar su visibilidad y mejorar la colaboración y el intercambio de conocimientos, está previsto desarrollar un sistema de gestión de la información y una estrategia de comunicación. Por último, las experiencias se documentarán y contribuirán a enriquecer la serie de guías de buenas prácticas y herramientas en línea iniciadas durante la primera fase del programa.

► ¿Cómo apoyan los programas de referencia la Declaración del Centenario de la OIT?

Better work

Better Work se hace eco en gran medida del enfoque establecido en la [Declaración del Centenario](#), que hace hincapié en el fortalecimiento de las instituciones del trabajo para garantizar una protección adecuada a todos los trabajadores. El programa ha demostrado su repercusión en la mejora de las condiciones de trabajo (incluido el pago puntual de los salarios, las horas de trabajo y la SST), promoviendo un enfoque integrado

de la observancia de los principios y derechos fundamentales en el trabajo. Para ello, sitúa el diálogo social y la igualdad de género en el centro de sus intervenciones, tanto en el lugar de trabajo como en las actividades de desarrollo de las capacidades con los mandantes nacionales y los agentes de las cadenas mundiales de suministro, y apoya el uso de tecnologías transformadoras para el trabajo decente.

IPEC+

La Declaración del Centenario hace un llamamiento por i) el respeto de los derechos fundamentales de los trabajadores mediante mecanismos de diálogo social consolidados, influyentes e inclusivos; ii) un salario mínimo adecuado, establecido por ley o negociado; iii) límites máximos al tiempo de trabajo, y iv) la seguridad y salud en el trabajo. El IPEC+ responde a estos llamamientos apoyando a los países para que refuercen sus instituciones, políticas y leyes con el fin de garantizar la protección de los principios y derechos fundamentales en el trabajo de acuerdo con los convenios fundamentales de la OIT. Los interlocutores sociales siempre han desempeñado un papel clave en este esfuerzo,

entre otras cosas a través de la promoción, las campañas de sensibilización, las actividades de desarrollo de capacidades y el seguimiento de las actividades. Algunos ejemplos son la participación de los interlocutores sociales en la educación de los trabajadores sobre cuestiones relacionadas con la migración segura de las mujeres, la creación de nuevos comités tripartitos o el fortalecimiento de los existentes para el diseño, la revisión y la aplicación de la legislación y las políticas, y las investigaciones. El cometido del IPEC+ en la [Alianza 8.7](#) también pone de relieve el papel que desempeñan los interlocutores sociales en la elaboración de hojas de ruta para alcanzar la meta 8.7 de los ODS.

Seguridad + Salud para Todos

El enfoque centrado en el ser humano para el futuro del trabajo, detallado en la Declaración del Centenario de la OIT, reconoce que la SST es fundamental para el trabajo decente y pide a los Estados Miembros que fortalezcan las instituciones del trabajo a fin de garantizar una protección adecuada para todos los trabajadores, en particular condiciones de trabajo seguras y saludables. El programa Seguridad + Salud para

Todos ayuda a los países a desarrollar sus sistemas nacionales de SST, mejorando los conocimientos y actuando sobre los déficits de SST mediante intervenciones específicas adaptadas a la política, la normativa, las capacidades y los recursos de las partes interesadas, aplicando medidas prácticas a nivel de sector y de lugar de trabajo para prevenir y mitigar los riesgos profesionales, y formulando leyes y políticas nacionales en materia de SST.

EPR

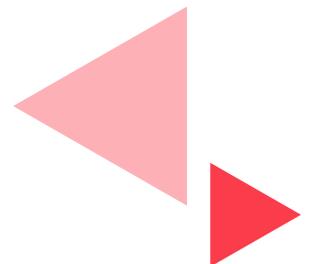
Orientado por la Recomendación sobre el empleo y el trabajo decente para la paz y la resiliencia, 2017 (núm. 205), el programa EPR tiene como objetivo promover el empleo decente en los países afectados por conflictos y catástrofes como forma de contribuir a unas sociedades más pacíficas y resilientes. La Declaración del Centenario para el

Futuro del Trabajo (2019) subraya la importancia de este enfoque reconociendo que «el trabajo decente es clave para el desarrollo sostenible, así como para reducir la desigualdad de ingresos y acabar con la pobreza, prestando especial atención a las zonas afectadas por conflictos, desastres y otras emergencias humanitarias» (sección A, xvii).

Protección Social para Todos

La Declaración del Centenario para el Futuro del Trabajo (2019) reconoce que la protección social reviste más importancia que nunca para ayudar a las personas a afrontar las transiciones vitales y laborales, que en la actualidad son más frecuentes. Estas transiciones incluyen pasar de la escuela al trabajo, de la economía informal a la formal, y el aprovechamiento de las nuevas oportunidades. La Declaración pide específicamente a la OIT que dirija sus esfuerzos a «adoptar y ampliar sistemas de protección social que sean adecuados y sostenibles y estén adaptados a la evolución del mundo del trabajo» (parte II, A, xv)). La Declaración hace

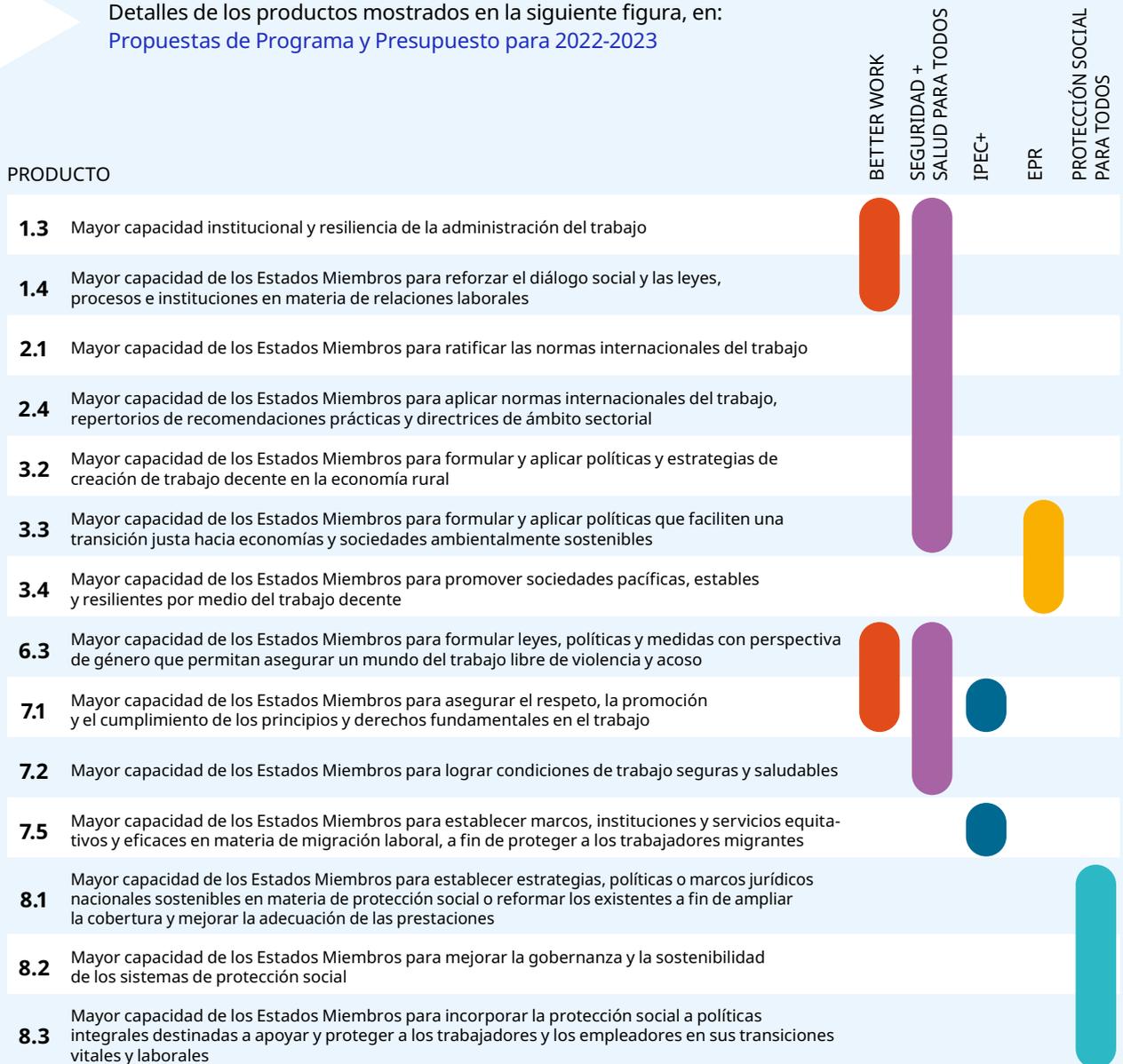
además un llamamiento a todos los Miembros para que fortalezcan las capacidades de todas las personas para beneficiarse de las oportunidades del mundo del trabajo en transición, a través, entre otras cosas, del «acceso universal a una protección social completa y sostenible» (parte III, A, iii)). La Declaración del Centenario subraya, por tanto, la importancia de fortalecer y adaptar los sistemas de protección social para que puedan ofrecer una protección universal, completa y adecuada para todos y sigan siendo pertinentes para apoyar y proteger a los trabajadores y empleadores durante sus transiciones vitales y laborales.





► ¿Cuál es la relación entre los programas de referencia y los resultados del Programa y Presupuesto de la OIT para 2020-2021?

Detalles de los productos mostrados en la siguiente figura, en:
Propuestas de Programa y Presupuesto para 2022-2023



► ¿Cuál es la relación entre los programas de referencia y los Objetivos de Desarrollo Sostenible?

Better Work



IPEC+



Seguridad + Salud para Todos



EPR

<p>1 FIN DE LA POBREZA</p>	<p>8 TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO</p>	<p>9 INDUSTRIA, INNOVACIÓN E INFRAESTRUCTURA</p>	<p>10 REDUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES</p>
<p>11 CIUDADES Y COMUNIDADES SOSTENIBLES</p>	<p>13 ACCIÓN POR EL CLIMA</p>	<p>15 VIDA DE ECOSISTEMAS TERRESTRES</p>	<p>16 PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS</p>

PPS

<p>1 FIN DE LA POBREZA</p>	<p>3 SALUD Y BIENESTAR</p>	<p>5 IGUALDAD DE GÉNERO</p>	<p>8 TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO</p>
<p>10 REDUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES</p>	<p>16 PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS</p>		

► ¿Cómo han participado los asociados para el desarrollo?

Better Work

El programa Better Work se financia mediante una combinación de cuotas del sector privado y subvenciones de un grupo de donantes (por orden alfabético: Alemania, Australia, Comisión Europea, Dinamarca, Estados Unidos, Países Bajos, Reino Unido y Suiza). El programa colabora estrechamente con los gobiernos donantes para comprender los intereses y objetivos específicos y ayuda a avanzar en las agendas comunes en temas como la igualdad de género, la diligencia debida en

la cadena de suministro y los salarios. Los donantes participan activamente en el programa y son socios clave en el desarrollo de estrategias para mejorar la cadena de suministro del sector de la confección. La reciente respuesta de Better Work a la COVID-19 se ha desarrollado en estrecha colaboración y consulta con los principales socios donantes, que también están haciendo aportaciones a su estrategia actual de recuperación de la pandemia.

El IPEC y las alianzas para erradicar el trabajo infantil y el trabajo forzoso

En 2018, el IPEC+ se asoció con la Unión Europea para abordar el trabajo infantil y el trabajo forzoso en la cadena de valor del algodón, del textil y de la confección. Este proyecto, de cuatro años de duración, opera en Burkina Faso, Mali y Pakistán para reforzar la legislación nacional, las políticas y la capacidad de los gobiernos locales y otros actores para adoptar medidas eficaces contra el trabajo infantil y el trabajo forzoso. La OIT trabaja para proteger a los niños de la explotación en Afganistán, Bangladesh, la India, Nepal, Myanmar y Pakistán, con el apoyo del programa regional de trabajo infantil de Asia. En colaboración con los asociados del proyecto (DFID, UNICEF y el Institute of Development Studies), la OIT trabaja para: i)

crear conocimientos sobre las causas y los factores que impulsan el trabajo infantil y las intervenciones eficaces para abordarlos; ii) adaptar la legislación y las políticas a los convenios internacionales, y iii) desarrollar y aplicar enfoques holísticos para erradicar las peores formas de trabajo infantil. La OIT también se ha asociado con los Países Bajos para llevar a la práctica un proyecto de cuatro años de duración dirigido a abordar el trabajo infantil en las cadenas de suministro en África. Por último, la OIT actúa como Secretaría de la Alianza 8.7, lo que permite una colaboración y coordinación estrechas con los asociados para el desarrollo y la armonización de las labores del IPEC+ y la Alianza.

El programa Seguridad + Salud para Todos y los Estados Unidos

Los Estados Unidos fueron uno de los primeros contribuyentes públicos importantes que sentaron las bases del programa de referencia de la OIT Seguridad + Salud para Todos. En la primera fase del programa (2016-2020), la alianza con el Gobierno de los Estados Unidos apoyó intervenciones en la Argentina, Colombia, el Uruguay, Costa de Marfil, Indonesia, Myanmar, Filipinas y Viet Nam para

mejorar la SST de los trabajadores jóvenes. En plena pandemia de COVID-19, los Estados Unidos han renovado recientemente su asociación con el programa de referencia a través del Fondo Visión Cero y se han comprometido a financiar un nuevo proyecto en México con objeto de mejorar la seguridad y la salud de los trabajadores en determinadas cadenas de suministro.

El programa Empleo para la Paz y la Resiliencia y la alianza para mejorar la contribución del empleo y el trabajo decente a la consolidación de la paz

La OIT, la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz (OACP), el Banco Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo han elaborado conjuntamente un marco analítico y unos principios de actuación para reforzar el impacto de las intervenciones en materia de empleo en la consolidación de la paz. Aunque las pruebas sobre la contribución directa del empleo a los procesos de consolidación de la paz parecen ser escasas, los resultados de los estudios llevados a cabo confirman que el **desempleo, los déficits de trabajo decente (como la falta de diálogo social y de derechos fundamentales) y la falta de acceso a los medios de subsistencia pueden ser factores clave que contribuyen a los conflictos a través de tres factores principales:**

- La falta de oportunidades en ámbitos como el empleo juvenil y la capacitación económica y social de las mujeres.
- La falta de contacto y cohesión social entre los diferentes grupos sociales.
- La existencia de agravios derivados de la desigualdad, la exclusión y el sentimiento de injusticia.

Sobre la base de esta conclusión, la OIT y la OACP han reforzado su cooperación desde 2018 para mantener la paz y promover el desarrollo a través de la creación de empleo y del trabajo decente en situaciones de conflicto con el apoyo del Departamento Federal de Asuntos Exteriores de Suiza (División de las Naciones Unidas y Organizaciones Internacionales, Dirección de Asuntos Políticos). El objetivo de esta alianza es, en particular, crear y compartir conocimientos sobre la contribución del empleo y el trabajo decente a la consolidación de la paz y reforzar los vínculos entre la OACP y las iniciativas de paz con sede en Ginebra.

En los últimos cuatro años, a través de su banco para el desarrollo KfW, Alemania ha apoyado las intervenciones intensivas en empleo de la OIT en Jordania y el Líbano con el objetivo no sólo de generar oportunidades de empleo y mejorar el acceso al mercado del trabajo de los refugiados y los nacionales sirios, sino también de mejorar las infraestructuras y los bienes y servicios comunitarios mediante el recurso a métodos intensivos en mano de obra para mujeres y hombres. Con estos proyectos, Alemania ha aportado más del 50 por ciento de la financiación total de la cartera de cooperación para el desarrollo del programa EPR.

El programa Pisos de Protección Social para Todos y la Iniciativa del Piso de Protección Social de las Naciones Unidas

Los asociados para el desarrollo han desempeñado un papel central en las reuniones anuales del programa de referencia celebradas entre 2016 y 2019 y, posteriormente, a través del comité consultivo tripartito mundial. El comité consultivo tripartito mundial del programa de referencia está compuesto por 11 miembros, a saber, cuatro representantes gubernamentales de los países en los que opera el programa de referencia, tres representantes gubernamentales de los países donantes, dos representantes del Grupo de los Empleadores y dos representantes del Grupo de los Trabajadores.

Con el objetivo de hacer un balance periódico de los avances logrados, el comité centra sus esfuerzos en asesorar al equipo del programa

de referencia sobre la orientación general, en cuestiones como el aumento de la participación de los interlocutores sociales en la puesta en marcha de las intervenciones en los países prioritarios, y acerca de la contribución del programa a la consecución del ODS 1.3.

A través de la [Red Mundial de Empresas para los Pisos de Protección Social](#) y la [Red de Protección Social Libertad y Justicia para los Trabajadores](#), que se iniciaron en 2015 y 2017 respectivamente, la OIT ha puesto en marcha una plataforma que tiene como objetivo compartir conocimientos sobre cuestiones de protección social e involucrar a las comunidades de empresas y de trabajadores en el desarrollo de sistemas y pisos de protección social.



Los programas de referencia de la OIT

Better Work

Pisos de Protección Social para todos

Programa Internacional para la Erradicación
del Trabajo Infantil y el Trabajo Forzoso

Empleo para la Paz y la Resiliencia

Seguridad + Salud para Todos